

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 16 DE ENERO DE 1810.

SUECIA.

Estocolmo 30 de noviembre de 1809.

S. M. acaba de conferir la dignidad de gran-almirante del reino, que como duque de Sudermania tenía S. M. misma, á S. A. nuestro príncipe real el príncipe Cristiano de Augustembourg.

DINAMARCA.

Copenhague 3 de diciembre.

Mr. Forster, encargado de Negocios de Inglaterra en Estocolmo, se dispone para volver á su patria, y la corte de Suecia manda venir al ministro que tenía en Londres.

El antiguo Rei de Suecia Gustavo Adolfo siguió en Gripsholm, y no hai anuncios de que salga de allí en mucho tiempo.

Continuamente salen correos de esta capital para Jonkoping, donde se tienen las negociaciones de paz con la Suecia.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 4 de diciembre.

Todo el ejército del gran ducado ha recibido orden de tomar quarteles de invierno, conforme á la orden del día, dada en el quartel general de Cracovia el 23 de noviembre. Este ejército, que tiene de fuerza 6000 hombres, se distribuirá en adelante en dos divisiones. El general Zienczek mandará la primera, y el general Dombrowski la segunda. Ahora consta este ejército de 16 regimientos de infantería y caballería, un cuerpo de artillería de á pie y á caballo, seis batallones de infantería de los regimientos reformados, y de un cuerpo de veteranos y de inválidos. Nuestra guarnicion y la de la fortaleza de Praga se van á compo-

ner de los regimientos siguientes: el 2.º y 8.º de infantería, el 5.º de infantería gallitiziana del príncipe Constantino Czartoriski, el regimiento de coraceros del conde Malackouski, la artillería de á pie, el cuerpo de veteranos é inválidos, y un esquadron del 5.º de caballería.

Ayer se acabó el arco de triunfo construido fuera de las puertas de la ciudad en honor del ejército polaco, y el 18 harán su entrada en Varsovia las tropas victoriosas.

Se va á dividir en varios departamentos la parte de la Gallitzia incorporada al ducado de Varsovia.

El príncipe Poniatowski llegó el 20 del pasado á Wiliczka para visitar las salinas de esta ciudad, y se le ha recibido con salvas de artillería. El teniente polaco Morauski ha sido nombrado gobernador de esta plaza.

PRUSIA.

Berlin 8 de diciembre.

El lord Bathurst, enviado extraordinario de la gran Bretaña cerca del Emperador de Austria, ha terminado su carrera de un modo bastante trágico. A su llegada aquí para volverse á Inglaterra se notaron en él síntomas de enagenamiento: al pasar por Perleberg tomaron estos síntomas un carácter mas serio; y despnes de haberse marchado de esta ciudad, hemos sabido que se habia quitado la vida.

SAXONIA.

Leipsick 4 de diciembre.

Se ha mandado fortificar la ciudad de Wittemberg, y piensan en hacer una fortaleza de primer orden. Luego que el tiempo lo permita principiarán á trabajar: estan señalados ya fondos muy considerables para esta empresa, que, segun dicen, será dirigida por el general Saxon Lerrini. La universidad de Wittemberg debe ser trasladada, no

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Mártes 16 de enero de 1810.

INSTRUCCION PUBLICA.

Continuacion de la carta de anteyer.

Sí, amigo mio, vmd. tiene razon. La instruccion pública es un campo comunal, donde todo el mundo mete la hoz cada y quando se le antoja. Esta reflexion sirve de exórdio á su extracto. Tenemos, dice vmd., pocos matemáticos, y los preceptores y retores andan

en extremo abundantes. Me parece muy bien; pero no se enfado vmd. de que le diga que esto necesita alguna explicacion, y que la razon que da no me satisface.

¿Qué entiende vmd. por preceptores y retores? ¿Quiero decir esto maestros, ó como vulgarmente decimos, dómínes? Si así es, tiene vmd. mucha razon: tenemos muchos, muchísimos, y bien me he quejado yo de esta abundancia en mi primera carta. Si vmd. entiende por estos nombres escritores que hayan hablado de instruccion pública, como parece que debe ser, atendido el contexto de la frase, creo que vmd. se engaña, porque tenemos pocos y poquísimos.

¿Qué tratados ha visto vmd. en España sobre ina-

á Dresde, como se había creído hasta ahora, sino á Grossen-Hain, según la opinión mas general; otros creen que se reunirá á la nuestra: esta diversidad hace presumir que nada hai de cierto sobre este asunto.

Continúan demoliendo las fortificaciones de Dresde, y trabajan millares de obreros de las aldeas inmediatas baxo la direccion de muchos oficiales ingenieros.

Nuestro gobierno ha concedido pensiones á las viudas y huérfanos de los defensores de la patria que han muerto en la última campaña.

SUIZA.

Berna 28 de noviembre.

Se asegura que Gustavo Adolfo, último Rei de Suecia, ha comprado la tierra de Green, cerca del lago de Murten.

ESPAÑA.

Villarubia 10 de enero de 1810.

S. M. salió esta mañana de Madridejos, aclamándole el pueblo á las puertas de palacio, y por donde quiera que pasaba. Presentósele en el camino una partida de carabineros Reales, dragones é infantería, que, escoltados por solo un dragon francés, venían de Villamanrique con sus armas y caballos á solicitar de S. M. los admitiese en su servicio, detestando del gobierno insurreccional, que no solamente no paga sus tropas, sino que las tiene desnudas y pereciendo de hambre, mientras que nadan en la abundancia y en riquezas los traidores que lo componen. Recibió S. M. á estos soldados con su acostumbrada benevolencia; hizo que se les socorriese, y mandó se les incorporase en los regimientos de sus reales ejércitos.

Continuando su marcha, entró S. M. en esta villa á las dos de la tarde por enmedio de un gentío numeroso, que, con repetidos vivas y con las mayores demostraciones de alegría, acreditó la adhesion que tiene á su augusta Persona y á su gobierno.

Presentáronsele inmediatamente el cuerpo municipal y el clero, con quienes trató el Monarca de los medios de aliviar los males inseparables de la guerra, ofreciéndoles que, terminada bien pronto esta, procuraría repararlos todos con ventajas, y

hacerles disfrutar de los inmensos bienes de un gobierno constitucional.

No debe omitirse que en Madridejos tuvo S. M. la satisfaccion de leer á la entrada de una casa de educacion de niñas la inscripcion de qué se hallaba aquel establecimiento baxo la salvaguardia del ejército.

Almagro 11 de enero.

S. M. ha llegado á esta ciudad antes de anoche, habiéndose detenido mas de dos horas en Daímiel, en donde fue recibido, como aquí, con las mismas aclamaciones y júbilo que en todas partes inspira su presencia.

Inmediatamente, despues de su llegada, trató S. M. de aliviar las necesidades de este pueblo y de los comarcas, tomando diversas providencias que contribuirán á su restablecimiento y prosperidad.

Parece que S. M. se detendrá mañana aquí: goza de perfecta salud.

Madrid 15 de enero.

Se ha interceptado al correo Antonio Martinez la correspondencia de Cataluña y Valencia con Sevilla. Según su pasaporte salió de Valencia el día 4 de este mes.

Del exámen rápido que ha podido hacerse hasta ahora, resulta que los habitantes de aquellas provincias, el ejército y sus gefes se hallan todos en la mayor consternacion desde la toma de Gerona, y los sucesos de Teruel y Olot. No les queda la menor esperanza de defensa. Quanto dinero se había destinado para Aragon ha sido aprehendido por el ejército francés. Las tropas insurgentes se hallan por la mayor parte desarmadas, y tan mal vestidas, que hai oficiales que no se atreven á presentarse á causa de su desnudez. El ejército francés se ha dirigido á Teruel, Mequinenza y Lérida: los españoles se retiran precipitadamente; su quartel general se hallaba el 29 de diciembre en Centellas sin medio alguno para defenderse. Valencia no está en estado de resistir un sitio. El general que manda en ella ha dado orden el 3 de enero de poner á bordo los treinta cañones de su equipage y las alhajas de su muger. Los habitantes se quejan de que va á abandonarlos. Una division francesa se halla en Cuenca. Al acercarse se han disuelto muchas juntas particulares del reino de Valencia. El general Clarós, que mandaba 70 somatenes en Olot, ha sido acusado de traidor des-

truccion pública, á lo menos que merezcan citarse; Daremos este nombre á los planes y métodos de estudios que se han dado á luz en estos últimos tiempos? No, señor, tales escritos no son mas que una simple lista de los autores que deben explicarse, y de los años que debe durar la carrera de los estudios. Pero ¿quién es vmd. un maestro, que despues de haber frecuentado las escuelas, y observado por sí mismo los vicios de nuestra enseñanza, haya recogido sus observaciones y las de los otros, para formar un plan completo y razonado de instruccion pública? Yo le confieso á vmd. que no lo conozco; y estoy tentado de decirle que á pesar de que tenemos pocos matemáticos, tenemos todavia muchos es-

critores, filósofos de la ciencia de la educacion.

„Pero todos hablan de educacion: todos creen tener derecho para decidir en esta materia.”

Vmd. dice muy bien, y deben tenerlo; y ¿por qué no? Bien ó mal todos han sido educados, y todos han tenido por consiguiente ocasion de observar si el camino que se ha seguido con ellos ha sido derecho ó torcido. Esto es por lo que toca á la educacion; que por lo que respecta á lo que se llama mas particularmente instruccion, ¿quién es el hombre, por poco observador que sea, que haya frecuentado las universidades, y que salga de ellas sin algun plan de reforma en la cabeza? Todos hablan pues de educacion, porque todos la reci-

Señores redactores de la gazeta de Madrid.

Mui señores míos: reconózcanme vmds. desde ahora por uno de sus corresponsales. No pueden vmds. figurarse quanto me alegró que la gazeta de Madrid se haya puesto en los términos que vmds. anuncian en su prospecto. Porque han de saber vmds. que yo soi un hombre que pierdo mucho, y que quisiera hablar tanto como pienso. Pero en estos tiempos ¿con quien quieren vmds. que uno hable? Vmds. prometen en su prospecto que insertarán en la gazeta los escritos que se les envíen, con tal que se observe en ellos la urbanidad y decoro que se debe al público. Pues bien: aqui tienen vmds. quien les dará ripio á mano. A todos nos tiene cuenta: yo satisfaré la comezon de hablar que me atormenta, y vmds. ese trabajo se ahorran. Cuidado, que yo les advierto á vmds. que no soi hombre de muchas letras; pero me parece que tengo un juicio sano. No soi de aquellos que se dexan llevar de las primeras impresiones, y, bien ó mal, cosas podré decir que no serán del todo inútiles para el público. En fin, eso allá lo veremos. Lo que vmds. deben hacer segun su promesa es insertar mis cartas en su gazeta en el artículo que vmds. quieran, aunque mejor será que vmds. las pongan en el artículo *Variadas*, porque alli cabe todo.

He visto en las últimas gazetas los artículos que vmds. han insertado sacados de los periódicos de Sevilla; y esto ha sido lo que me ha movido á tomar la pluma. Yo tengo mucha manía por gazetas, y á pesar de las muchas dificultades que hai que vencer, recibo bastante á menudo las de aquella ciudad. Ya habia yo visto en ellas los párrafos que vmds. citan, y otros muchos del mismo juez que podrían vmds. citar. Pero ¿para qué se han de cansar vmds. mas? No hai peor sordo que el que no quiere oír. Para quien desea convencerse basta y aun sobra con lo dicho, y para los que no quieren, quanto vmds. digan es inútil.

Miren vmds.: me parece que todos los españoles pueden dividirse en el día en tres clases bien distintas. Los unos estan bien convencidos de la verdad de quanto vmds. dicen, y lloran los males de su patria, que no pueden remediar. Otros la conocen tambien; pero el espíritu de partido, la ambicion, el cruel egoísmo, y otras pasiones acaso mas viles, les tienen los oídos tapados, y endurecen sus corazones para que vean con indiferencia los males de sus hermanos. La tercera clase se compone de personas engañadas por las sugestiones y pérfidos artificios de los segundos, que abusan de su buena fe para hacerles trabajar contra si mismos, y coadyuvar á sus miras y proyectos ambiciosos. Los primeros no tienen necesidad de sus reflexiones de vmds. Estas son inútiles para los segundos, que han cerrado toda entrada á la razon; y las intrigas é imposturas de estos hacen, ó que no lleguen á noticia de los últimos,

pues de su derrota. Blake ha hecho tres veces dimision de su mando, y se manifiesta descontento de la junta, y convencido de la imposibilidad de continuar la guerra. El general Peña no ha querido sucederle en el mando, pretextando su falta de salud: el marques de Portago ha seguido su exemplo; y el general Henestrosa, que al fin ha aceptado el encargo, tiene la modestia de no creerse capaz de desempeñarlo. La desercion es general por falta de alimentos. Suponen que el ejército de la Mancha es de 2200 hombres armados y 1200 sin armas. Valencia reclama los regimientos que ha mandado á aquel ejército. Creen que la junta central pasa de Sevilla á la isla de Leon. La junta de Cataluña no quiere pagar el ejército si no acomete. Se fortifica Lérida. Se quejan de que Blake se retire á Málaga á reunirse con su familia. Valencia pide cañones á la plaza de Tortosa, cuyo comandante los niega por serle necesarios, añadiendo que las mulas no podrían conducirlos por falta de forrages. Se ha reducido á la mitad el sueldo de los oficiales, y se anuncia la desercion de un gran número de ellos por serles imposible subsistir. Se ha recogido toda la plata de los particulares; y la plaza de Tortosa, llave de Cataluña, dice que no podrá resistir ocho dias si no se le mandan 2000 duros, y que de los 10 á 1200 hombres que mantiene hace un año apenas habrá una tercera parte armados. Los empréstitos forzados se multiplican por todas partes, y solo Valencia habia ya pagado 60 millones. La voz de que el REI Josef dexaba á España habia alli causado nuevos sobresaltos. Los catalanes no quieren ya contribuir con nada. Se fortifica á Tarragona. La junta de Valencia quiere retirarse, y la de Teruel se ha escapado, no habiéndola admitido por temor del ejército frances el pueblo de Satorgo, en donde se quiso establecer. Mequinenza no se halla en estado de defensa. Las avanzadas francesas llegan hasta la Ginetá, cerca de Aibacete. En Cataluña ha sido preciso que los clérigos se encarguen del servicio de los hospitales militares. La junta central ha mandado á la Havana diputados para residenciar á todos los empleados. En las administraciones de correos de Valencia no se admiten las cartas de los particulares, y reina la discordia entre las autoridades. El cuartel general del ejército de la Mancha estaba en la Carolina á principios de diciembre.

Todas estas noticias y otras que se publicarán á su tiempo se han tomado de oficios y cartas de los mismos sugetos de que se habla, las que se irán insertando en esta gazeta para comprobacion de la exáctitud del extracto.

ben, y pocos de matemáticas, porque pocos las estudian.

Si el fundarse las matemáticas en verdades eternas fuera, como vmd. dice, la causa de que pocos hablen de ellas, esta misma razon los obligaria á callar en materia de educacion; porque ¿qué verdades mas eternas que las que dimanen inmediatamente de nuestra naturaleza, fuente, como vmd. dice, de todo buen sistema de educacion? Acuerdese vmd. de lo que debe de haber leído al principio de mi tercera carta sobre las ciencias que llaman exáctas, y por ahí conocerá la diferencia que establezco entre las matemáticas y los otros sistemas de conocimientos.

Ahora me hace vmd. acordarme de una conversacion

que tuve el otro día con uno de nuestros preceptores, hombre de bonete y palmeta, y ciego apasionado de todo lo que huele al siglo xvi. Nunca, me decia, se ha sabido en España, ni se sabrá tanto como llegamos á saber en aquel siglo, y nunca se ha escrito menos sobre instruccion pública. Ahora que sabemos mui poco, todo es proyectos y mas proyectos, planes y mas planes de enseñanza. Esto es lo mismo, añadió, que quando en una nacion el erario está arruinado, que entonces es el tiempo de los arbitrios y de los planes de administracion. Vmd. tiene razon, le respondí, en decir que sabemos mui poco; pero sin meternos á examinar lo que sabemos, ni á pronosticar lo que podremos saber en ade-

ó que pierdan para con ellos el crédito que deberían tener.

Esto es lo que he hallado en todos los periódicos de la junta que he visto hasta ahora. No hai medio, por vil y baxo que sea, que no empleen aquellos malvados para empedernir el corazón bondadoso del pueblo español, y quitarle aquella honrada sencillez, y aquella buena fe que admiraban en él todos los pueblos de la tierra. Pero ¡qué enredos! ¡qué ficciones tan diabólicas! ¡con qué desdoro mienten! Tan pronto insertan una carta interceptada ó escrita á una persona de toda autoridad, que habla de revoluciones en Francia ó en el Austria, que van á dar por tierra con todo el poder del Emperador. Otras veces levantan ejércitos de ingleses, que vienen furiosos á defender la causa de sus aliados los españoles. Aquí se lee una carta de América, que promete millones de millones para sostener la causa común. Allí otra de Asturias, que ofrece refuerzos, y respira furioso patriotismo. Aca es un parte de un *Empeñamiento*, que ha acabado el solo con un ejército frances; y allí se ve la declaración de un prisionero, ó una carta de un general frances, que asegura que el Emperador se halla en el Norte en el mayor apuro, y que no puede enviar á España ni un hombre siquiera. Ya se ve: el pobre pueblo lee estas cartas, en que le hablan de Norte, de Francia, de Curlandia, y de tierras que jamas ha oído nombrar. ¡Y qué ha de hacer sino creerlas, é ir caminando de engaño en engaño hasta el precipicio!

Pero ¡qué más! ¡quién lo creería! hasta en Madrid dicen estos impostores que tienen confidentes. Yo no sé si vmds. han visto uno de los periódicos de Sevilla, que se llama el *Espectador*, que es como si dixéramos el que ve ó presencia una fiesta sin tomar parte en ella, como, por exemplo, el que en una fiesta de toros los mira desde la talanquera. Vmds. no deben de recibir este papel, porque si lo recibiesen, no hubieran dexado de insertar en la gazeta estos dos párrafos, que son de veras mui curiosos.

„Domingo 10 de diciembre de 1809.

„Los confidentes de Madrid avisan que los franceses hablan de haberse negado el Rei de Prusia á dar á Bonaparte el contingente pactado en la entrevista de Tilsit; y como temen que en las circunstancias del día una conducta semejante no puede ser sin el apoyo de la Rusia, de aquí es que viven con el recelo de que la vergonzosa y menguada paz que acaba de ajustarse con el Austria, ó no es como la han pintado, ó está para terminarse. También sabemos que los prisioneros que entraron en Madrid de resultas de la batalla de Ocaña fueron despojados de sus uniformes, y reducidos á un

estado andrajoso, para convencer á los madrileños de que el gobierno supremo no es qual ellos se prometen. Mas aquellos *leales y sabios* habitantes no ignoraban la causa de la desnudez, como la de haberlos hecho prisioneros; y así fue que les echaron en cara su cobardía, y les miraron con la indignación que se merecen los cobardes. Por desgracia á ninguno de los prisioneros le pertenece tal dictado, pues consta que fueron cogidos por los enemigos en razon de haber sostenido el puesto y el decoro de las armas españolas, siendo abandonados por los que huyeron. Calga sobre estos el oprobio público, si con su sangre no lavan los males que ha traído su cobardía á la cara patria.”

„Martes 12 de diciembre de 1809.

„Las cartas de Madrid convienen todas en la desazon general de los franceses, que, á pesar de sus victorias, se trasluce visiblemente, sin que se sepa la causa de ella. Generalmente se cree que es producida por el estado de los negocios del Norte, no tan favorables para ellos como han publicado en sus periódicos.”

¡Si será verdad que les han escrito desde Madrid estos noticiones! Vaya, esto no es posible. Que los habitantes de las Alpujarras ó de las Batuecas crean estas sandeces, los pobres merecen alguna disculpa, porque ya la junta hace de manera que no sepan otra cosa. Pero los habitantes de Madrid, con lo que estan viendo todos los días con sus propios ojos, y con las pruebas tan repetidas que tienen de las intenciones paternales del gobierno! No señor; esto no puede ser. Esta es sin duda una de las muchas mentiras que la junta de Sevilla inventa para embaucar al pueblo.

Pero por otra parte les aseguro á vmds. que hai gentes tales.... Quando yo era insurgente algunos conocia que eran capaces de esto y de mucho mas; pero desde que me he vuelto traidor, como ya no me hablan, yo no sé en el día cómo piensan. Me acuerdo que un día le decia yo á uno de estos: hombre, vmd. no considera el daño que está vmd. haciendo á los nuestros con esos noticiones que vmd. escribe á Sevilla. Un enemigo no haria mas. Va vmd. á la Puerta del Sol, recoge vmd. todas las paparruchas que los Z.... hacen circular por especulación, y sin mas ni mas va vmd. á su casa, y las escribe como noticias seguras á sus amigos de Andalucía. Ya se ve: ellos las extienden: los nuestros las creen, y vienen con sus manos lavadas á tomar posesion de la capital sin disparar un tiro, porque ya no hai franceses, como decian la víspera de la batalla de Ocaña. ¡Y qué sucede? Que vienen, sí, sin disparar un tiro, pero como vinieron entonces, y no como ellos esperaban. (*Se concluirá.*)

lante, dígame vmd. ¿por qué estos hombrones que me cita no nos han hecho el favor de dexarnos escrito el método por donde llegaron á tan alto grado de perfeccion? Su experiencia hubiera facilitado la nuestra, nos hubieran ahorrado mucho trabajo, y tal vez no nos veríamos ahora en el deplorable estado en que vmd. nos compadece. Pero ya que ellos no lo hicieron, fuerza es que lo hagamos nosotros, y que veamos si podemos atinar con la senda que ellos siguieron con tan buen suceso. Quando la hayamos hallado, entonces no hai sino seguirla; y nos sucederá, sirviéndonos de la misma com-

paracion de vmd., lo que sucede á un estado, á quien un buen plan de administracion salva de su total ruina, y al cabo de tiempo llega á enriquecerlo. El hombre sano, conclui, no necesita remedios, sino el enfermo. Estamos mui malos, *mui malísimos*, y necesitamos trabajar con mucho ahinco en busca de medicinas que nos curen.

Amigo, este buen hombre no sabia por fortuna que yo era el autor de las dichas cartas, que á saberlo, buena la hubiera tenido con el tal siglo xvi. (*Se continuará.*)